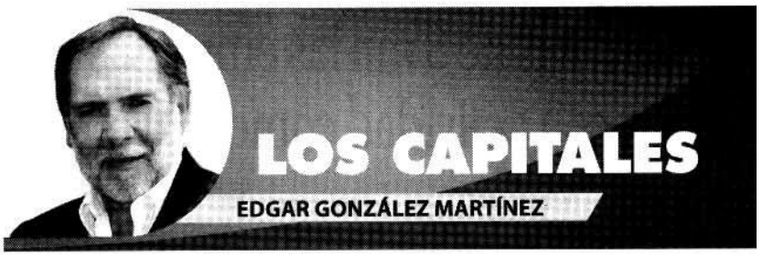
MEDIO: EL SOL DE MÉXICO
SECCIÓN: FINANZAS
PÁGINA: 3 A
FECHA: 24/AGOSTO/2016






## *Moody's*, Pemex

Todo va de mal a peor: luego de que las autoridades hacendarias reconocieron que no se cumplirán con las metas de crecimiento del PIB, ni de la inflación, Moody's cambió su perspectiva para el sistema bancario mexicano, a negativa, de estable. Lo anterior, ante la expectativa que el riesgo de activos incrementará con la expansión de la cartera de crédito de los bancos, aun cuando el crecimiento económico permanece deprimido. Además, las presiones fiscales del Gobierno pueden finalmente reducir su capacidad para dar apoyo a los bancos del país en tiempos de estrés.

Y es que -abunda la calificadora-, la combinación de los bajos precios del petróleo, el incremento de las tasas de interés, la fuerte depreciación del peso y el crecimiento menor al esperado de Estados Unidos, que es el principal socio comercial de México, han afectado las expectativas de un mejor desempeño económico e inclinaron la balanza de riesgos y oportunidades para el sistema bancario al lado negativo.

Moody's espera que la economía de México crezca alrededor de 2.5 por ciento este año y en 2017, manteniéndose básicamente sin cambio con respecto a 2015. Sin embargo, aunque el crecimiento económico se mantiene deprimido, la subida del crédito todavía aumenta rápidamente, Moody's estima que el crédito crecerá alrededor de 12 por ciento durante el mismo periodo, lo cual es más del doble que la tasa de crecimiento nominal del PIB. Además, los nuevos créditos continuarán dirigidos a los sectores de consumo y pequeñas y medianas empresas (PyMEs) más riesgosos.

Otro factor que inclina la balanza hacia lo negativo, es la exposición de los bancos a la crisis petrolera. Según el reporte titulado "Banking System Outlook - México Slow Growth and Low Oil Prices Fuel Asset Risks, Driving Negative Outlook", la empresa productiva del estado Petróleos Mexicanos (Pemex Baa3 negativa), uno de los principales deudores corporativos del sistema bancario, continúa luchando con restricciones de liquidez y un alto apalancamiento financiero.